



**VISITA DEL PAPA FRANCISCO  
A LA COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO  
Roma, 15 de junio de 2014**

*Intervención de Francesca, adolescente de Roma*

**Querido papa Francisco,**

**también yo me llamo Francesca, tengo 12 años y formo parte de los Jóvenes por la Paz de la Comunidad de Sant'Egidio. Los conocí en mi escuela y me llamaron la atención porque llevaban el nombre de la paz. A través de la amistad y la música queremos transmitir un mensaje de paz y crear un mundo mejor. Los Jóvenes por la Paz no están solo aquí en Italia, sino en muchos más países, también en Argentina con las escuelas de la paz.**

**Yo soy de un barrio difícil de Roma, Tor Bella Monaca, y muchas veces eso significa que te juzguen de manera negativa, como si alguien de allí valiera menos. Pero eso no es verdad. Gracias porque siempre hablas de las periferias: eso nos ayuda.**

**He visto una gran injusticia: muchos ancianos que están solos. Una de las cosas que hacemos como Jóvenes por la Paz es ayudar a los ancianos. Vamos a visitarles a la residencia.**

**Yo me he hecho amiga de unos ancianos de una casa de reposo que está cerca de mi escuela. Muchos no tienen nunca a nadie que les vaya a ver, ni nadie que les llame por su nombre. Las camas de las habitaciones de la residencia no tienen escrito el nombre de cada persona sino un número. Un anciano, una vez me dijo: "¡Acuérdate de mí, soy el 43!". Algunos ancianos no hablaban, tenían la mirada perdida; al principio me daba casi miedo, parecían como muertos. Pero cuando estamos juntos, su sonrisa me dice que han recuperado la vida.**

**Una anciana amiga mía que se llama Concetta estuvo mal. Tenía miedo que muriera. Recé mucho por ella. Y cuando se puso bien me puse tan contenta que la abracé muy fuerte... ¡tanto que casi no la dejaba respirar! Entonces entendí que no somos nosotros, los que les damos algo a los ancianos, porque recibimos muchísimo de ellos. Los ancianos nos hablan a menudo de su vida. Son nuestra memoria: nosotros, los jóvenes, les necesitamos.**

**Por último, junto a todos los Jóvenes por la Paz, querría decirte, querido Papa, gracias por tus palabras sobre los ancianos y sobre los jóvenes. Tenemos que hacernos cada vez más amigos. ¡Te queremos!**